

MIENTRAS MI CABALLO BEBE

Mientras mi caballo bebe,
una copla voy a cantar,
para que la escuche mi novia
que está en el palacio real.

La reina que oye esto
en busca de su hija va,
ay, hijita que bien canta la serenita del mar.

Pues no es la serena
ni tampoco el serenal
que es el hijo del rey conde
que de mi prendado está.

Si el hijo del rey conde
siete tiros le voy a dar
y otros siete a su caballo,
que está a la orilla del mar.

Pasa una, pasan dos,
pasan tres, pasaron cuatro.
Como hija de la reina
la enterraron en el altar.
Como hijo del rey conde
tres pasillos más atrás.

En la tumba de la niña
ha florecido un rosal
con un letrero que dice:
he muerto por mi mama.

En la tumba del muchacho
ha florecido un clavel
con un letrero que dice:
ya estamos juntos otra vez.